

comentarios

XXV AÑOS DE COPEI.—El 13 de enero de 1946 ciento cincuenta y dos firmas rubricaron el Acta de Fundación del Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI). En estos 25 años su aporte ha sido incuestionable para el progreso del país, con las deficiencias y limitaciones que toda acción pública conlleva.

Diversas razones de su azarosa historia hicieron que a veces fuera tildado de "derechizante". Al cumplir sus cinco lustros el furor anticomunista de sus comienzos —fundamento principal de aquella acusación— se ha moldeado hacia una actitud respetuosa y dialogante con todas las ideologías que, dentro de la ley, quieren aportar a la grandeza nacional. El viejo conservadurismo cristiano que le acompañó en la ruta o alimentó en su seno lo fue abandonando en su batallar político.

Dentro de COPEI la juventud ha sido siempre un factor de renovación y de dialéctica interna. Es la gran riqueza del partido y lo seguirá siendo mientras esta dialéctica sea admitida y no se la quiera acallar dogmáticamente.

—El "slogan" del CAMBIO quiso plasmar su pensamiento de mayor igualdad y de sano nacionalismo dentro de una filosofía de internacionalismo solidario. A los 25 años de su nacimiento, ya en el Gobierno, Venezuela entera ha oído una proclamación solemne: "Yo me comprometo a llevar en mi mensaje al Congreso en el próximo mes de marzo una posición definitiva de Venezuela ante su riqueza natural. Una posición definitiva a través de la cual Venezuela asuma plena responsabilidad en la explotación y aprovechamiento de su gas natural."

Ahora es "su momento de la verdad". Su inspiración cristiana de "justicia y equidad social", junto con la proclamación de "sano nacionalismo", deben plasmarse en hechos. El mundo marginado parece no haberlo palpado todavía. El "cambio de estructuras" debe cristalizar en realidades. Los ideales vuelan, la realidad reclama. Es un reto nacional.

SIC felicita sus éxitos en la vida republicana de la patria. Al mismo tiempo le recuerda que los sectores menos privilegiados de nuestro pueblo reclaman el esfuerzo tenaz por traducir en hechos su mensaje: "Un sistema de colaboración, de participación consciente en la tarea humana de lograr la libertad y la felicidad, de cooperación organizada a todos los niveles y en todos los sectores, de trabajo productivo de todos y cada uno de los hombres." (Mensaje de Copei, "La sociedad por hacer", 13 enero 1971.)

Independencia nacional y participación popular es el reto de Venezuela al partido de Gobierno en sus 25 años.

CENTRO DE ESTUDIOS NACIONALES.—La prensa anunció la próxima creación de un Centro de Estudios Nacionales en el que participen todas las fracciones políticas para llegar a acuerdos en importantes problemas, tanto de las fronteras hacia adentro como de las fronteras hacia afuera.

El anuncio fue hecho por el Dr. Valmore Acevedo Amaya, añadiendo que el propósito de dicho Centro es canalizar los sentimientos nacionalistas de los sec-

tores dirigentes, buscando áreas de coincidencia y llegando a decisiones para una acción más enérgica en la afirmación del sentimiento nacional y en la consolidación del régimen democrático.

Creemos que este Centro pudiera llegar a ser la respuesta a una necesidad muy sentida en varias áreas nacionales, especialmente en la actitud de muchos partidos políticos respecto al mejoramiento de los marginados. Porque se va extendiendo la idea de que el régimen democrático parece ser incapaz de resolver la marginalización. En cuanto un partido o una coalición que está en el Poder se propone atacar a fondo el problema, los demás partidos procuran impedirlo para utilizar el fracaso como bandera en las elecciones siguientes, asegurando que ellos sí resolverán la marginalización cuando suban al Poder. Cuando estos fracasos se repiten, es natural que el pueblo marginado reniegue del pluralismo político y prefiera un régimen autoritario que pueda hacer algo —¡lo que sea!— sin oposición sistemática. ¡Cuántos "sectores dirigentes" estarán lamentando ahora la obstinada oposición que hicieron a Frei en Chile y a los otros gobiernos democráticos en Bolivia y Perú!

Ojalá que el Centro de Estudios Nacionales contribuya eficazmente a concentrar los esfuerzos de todos los sectores políticos y económicos para acabar con la marginalización, como problema más urgente, y así fortalecer el sentimiento nacionalista-democrático, tanto hacia adentro como hacia afuera de las fronteras.

FRENO A LA "ROSCA" AUTOMOTRIZ.—La industria automotriz instalada en el país goza de privilegios que debían ser más conocidos por el público consumidor de carros. Es una industria protegida porque no se pueden importar automóviles sin licencia previa, muy difícil de conseguir en este caso, y está exenta del arancel correspondiente a los insumos y materia prima importada. Esto significa un costo social que pagamos todos en favor de la industrialización. El Gobierno debe vigilar para que este costo no sea una explotación de los muchos consumidores en favor de una "rosca" más.

Los precios de los carros han subido sin parar. De 1968 al 69 aumentaron en un 8,5% sin justificación convincente. Se aducen argumentos como la subida del acero, la revaluación del marco alemán, etc. ¿Y cuando bajó el precio del acero en los años 1964-1966? ¿Y cuando se desvalorizan el franco y la libra como en el momento actual? ¡Nunca bajan los precios!

En años anteriores el Ministerio de Fomento venía haciendo la vista gorda. Las ensambladoras obscurecían a propósito los costos. Una industria protegida que a poco de nacer se deslizaba por la pendiente del fraude como un hijo delincuente. El Ministerio de Fomento, decidido a ser bueno pero no tonto, desde 1969 realizó estudios de costos sin colaboración de las empresas y llegó a una resolución reguladora de los precios de los carros al contado y a una formulación de criterios prácticos para las ventas a plazos (90% del total). Esto ocurrió en 1970.

El escándalo de los fabricantes y negociantes fue mayúsculo, y como lo de las ventas a plazos aconteció en vísperas de la Navidad, la rabieta y pataleo orquestado por los de siempre y por los medios de comunicación felices de tan pingües campañas publicitarias, nos molestaron hasta bien entrado el nuevo año.

Aplaudimos la actitud de Fomento ante semejante vocinglería. No comprendemos por qué el sindicalista José Mollegas aparece en defensa de la industria automotriz. Si hubiera sido otro... todavía, pero él... No comprendemos tampoco por qué no se movilizan los encargados de las relaciones públicas oficiales en circunstancias conflictivas como éstas. ¡Cómo es posible que una resolución favorable a la mayoría se presente como un atropello impopular! Ellos, los fariseos, juegan con la ignorancia y bondad de los débiles. ¡Mejor harían si fabricaran menos modelos (producen más de 100) y multiplicaran el carro popular!

Sí comprendemos por qué la industria automotriz no quiere una discusión abierta, pública, con los responsables del Ministerio de Fomento. Lo comprendemos y lo censuramos.

TACTICAS INTERNACIONALES.—Se dice que Colombia va a comprar aviones "Mirage". Sabemos que tiene planteada una disputa de límites con Venezuela. Concluimos que no sería nada extraño que una cosa tuviera algo que ver con la otra. Desde luego que el argumento aducido será el de la necesidad de modernización de los instrumentos internos de defensa. El hecho es que Venezuela va a tener que contrarrestar esa presión política con otra medida semejante. Desde luego, por razones de modernización interna. El precio quedará justificado por el convincente argumento de "táctica de presión internacional"...

Este hecho nos debe hacer reflexionar: ¿será que a ambos países les sobra capital para la inversión productiva? En el momento actual, si de algo estamos todos convencidos es de la inutilidad objetiva de los armamentos típicos de una guerra tradicional. ¡Si por lo menos se construyeran en el propio país, ayudarían a reducir la desocupación! Pero nada de eso; nuestro capital ayudará a afianzar el "pleno empleo" de los países que se glorían de tenerlo.

Ayudaremos también a engrasar los bolsillos de los traficantes de armas, estilo Samuel Cummings. ¿Quién es ese señor? Un norteamericano que vive en Mónaco y controla, al parecer, el 90% del tráfico internacional de armas. Es el mismo que en 1965 negoció para Venezuela la compra de 74 aviones "Sabrejets F-86K" a la Alemania Federal. Le costaron 46.000 dólares cada uno y nos los vendió a 140.000.

VENEZUELA, PAIS DEPENDIENTE.— Más de 34 mil millones y medio de bolívares salieron al exterior en los últimos diez años por movimiento de capitales y beneficios de inversiones extranjeras en el país. Este dato no proviene de panfletos extremistas, que no tienen empacho en camuflar sus prejuicios bajo la sonrisa socarrona de informaciones estadísticas abultadas y difíciles de comprobar. Viene, nada menos, que del Consejo de Economía Nacional y se calculó en cifras tabuladas por el Banco Central de Venezuela para el proyecto de Ley de Inversiones que cursa el Congreso Nacional.

Y es una cifra respetable. Es casi el valor de la recaudación del impuesto sobre la renta. Es un síntoma de nuestra dependencia externa e interna. ¿Quiénes se aprovechan? La metrópoli del Norte, nuestro centro económico alrededor del cual giramos, como satélites. Pero los países de la periferia colaboramos sumisamente. La dependencia externa no se hace posible si no hay quintacolumnistas dentro de Venezuela. Las inversiones extranjeras se realizan a través de las clases herodianas dominantes del país, mi-

norías nacionales al servicio del capitalismo internacional.

Las inversiones extranjeras son necesarias en Venezuela, pero ojalá se concentraran en actividades reproductivas o donde se produjera la deseada transferencia tecnológica o donde mayor beneficio dieran en términos del bien común. Por el contrario, se polarizan en sectores extractivos para exportar, como materia prima a medio elaborar, productos de origen minero, como el petróleo, sus derivados y el hierro. También se concentran en los sectores de mayor rentabilidad individual, como el comercio y los servicios. Este escándalo nacionalista de las inversiones llega a la exasperación en el caso venezolano. La rentabilidad promedio de las inversiones extranjeras en América Latina es del 10%; en cambio, en Venezuela es del 20%.

Para la metrópoli, Venezuela es simplemente un campo de comercio de fácil ganancia, donde hay que hacer algunas concesiones para que no se levante el pueblo a reclamar lo suyo. Por ello, la metrópoli encarga a las agencias noticiosas que nos repitan que la prosperidad venezolana es enorme y que se debe a la inversión extranjera. Lo cierto es que viene de las migajas que le echan los centros de dominación mundial a cambio de su petróleo.

Urge una Ley de Inversiones que beneficie a la mayoría pobre venezolana más que a minorías ya enriquecidas y a los centros económicos mundiales.

EL NACIMIENTO-EXPOSICION DE "CARITAS".

Si San Pablo pasara por Caracas, se detendría sin duda en la Plaza Diego Ibarra, de El Silencio. El sitio no es menos concurrido que el Areópago de Atenas. El P. Vives Suriá, de Caritas, da su mensaje cristiano, año tras año, desde el alto pórtico entre las torres de El Silencio.

Magnífico escenario para insertar la palabra de Dios en el mundo de hoy —hierro y cemento, torbellinos humanos— y predicar a los empleados y obreros, curiosos turistas y visitantes de Provincia que a diario transitan por el centro más popular de la ciudad.

Admiramos el nacimiento criollo, lleno decolorido, las ruanas rojas de los pastores, la blanca lechada de las casas en hileras, el pedregoso riachuelo "andino", la silueta de la alta cordillera en el fondo que evoca un contorno que hemos visto antes, las estacas y el techo de paja, el semblante venezolanamente familiar de San José.

Por los pasillos de la exposición nos acompaña un "guía invisible", una voz electrónica, suave y firme, clara e inspiradora: "Aquí el Cristo cubierto de sangre, clavado en una torre de alta tensión, muere por el hombre de hoy. Aquí la protesta humana, los jóvenes que insurgen contra una generación cínica y comercializada, los sacerdotes que se identifican con los marginados. El obispo 'comunista'. Y acá la protesta de Cristo en la afirmación de las bienaventuranzas, en su vida de peregrino desprendido y misericordioso, en su contradicción del egoísmo."

La voz electrónica nos interpreta el lenguaje de las imágenes, nos repite las parábolas del Evangelio ahora y plasmadas en "collages" de brillantes colores de los paneles. Efectivamente: Dios y el hombre. Dios, hablando con el moderno lenguaje del hombre. Y el hombre, respondiendo, en su lenguaje franco, efusivo y sin reparos en las páginas del libro de visitantes.

Muchas iglesias sólo tienen un púlpito de madera. El P. Vives Suriá señala nuevas vías cómo dirigirse y cómo escuchar al hombre de hoy.